

*el paso de los años y enclavada en un ambiente típico de la conquista hispana, hace fácil imaginarse entre aquellas callejuelas la convivencia entre las gentes de la época, el ruido de los caballos y el ambiente de mercado y tráfico de metales preciosos.*

*Este campanario tiene forma de bóveda, siendo su unión con la torre que lo porta, de forma cuadrangular.*

*La curiosidad es que dicha base y en consecuencia el campanario, se aprecia torcido, es decir la base de la bóveda se encuentra girada, de tal forma que sobresale uno de sus vértices.*

*Paco, propietario del entrañable restaurante situado en las cercanías a la Iglesia de San Fernando nos comentó, que el motivo de esta torcedura, era obra diabólica. El demonio, que siempre se había obstinado en la no construcción de aquel campanario, se apoyó en aquella base provocando su corrimiento del vértice, pero con la desgracia de resbalar y caer a un pozo situado en la plaza adyacente al campanario. Los fieles aprovechando el período de inconsciencia del demonio y tras el golpe recibido, tapiaron el pozo con cal, arena y piedras de la costa, por lo que continúa atrapado en aquel misterioso pozo, sin posibilidad de salida al exterior.*

*Dicen que los días en que arrecian las lluvias caribeñas, descargando toneladas de agua templada sobre la ciudad colonial de Cartagena de Indias, se escuchan ruidos parecidos a fuertes truenos que resuenan entre las campanas de la Iglesia de San Fernando. Es el diablo, nos comenta el ventero, que se revuelca con la subida de las aguas del pozo en el que se encuentra encerrado y choca contra el muro que tapia al mismo, provocando sus gritos.*